

OCDE: Crisis mundial afecta más a países de contexto frágil



La guerra de Rusia en Ucrania, la pandemia del coronavirus y el cambio climático están ejerciendo

una intensa presión sobre los más pobres del mundo, advirtió el lunes la Organización para la Cooperación y el

Desarrollo Económicos (OCDE). El organismo con sede en París reportó que 60 Estados, territorios y lugares cayeron el año pasado a la categoría de "contexto frágil" –es decir, que sufren de circunstancias económicas, ambientales, sociales y políticas, las cuales no están en capacidad de absorber. Y eso fue antes de la invasión de Rusia a Ucrania.

El informe del lunes es el que designa más países en tal situación de crisis desde que la OCDE empezó a difundirlos en el 2015. Los 60 lugares afectados abarcan el 24% de la población mundial, el 73% de los que viven en pobreza extrema, el 80% de los que han muerto en conflictos y la gran mayoría de los lugares afectados por hambre.

Son además donde vive el 95% de las 274 millones de personas que, según la ONU, necesitan de asistencia

humanitaria.

"Estamos en una era definida por múltiples crisis, conmociones e incertidumbre", declaró la OCDE. Apenas una de cada tres personas en los lugares en riesgo ha recibido la vacuna contra el COVID, comparado con tres de cada cuatro en los 38 países relativamente prósperos que integran la OCDE.

La entidad subrayó que los 60 Estados afectados emiten apenas 4% de los gases del planeta y, sin embargo, "es ahí donde ocurre la mayoría de los desastres naturales vinculados al cambio climático".

Según la OCDE, los cinco países más frágiles el año pasado eran Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Yemen y la República Centroafricana. Y tres países –Benín, Timor-Leste y Turkmenistán– fueron añadidos en la lista de países frágiles el año pasado; ningún país fue retirado de esa lista.

Bill Gates pide apostar por la tecnología para luchar contra el hambre

El problema del hambre en lugares como el África subsahariana no podrá resolverse con ayuda humanitaria, sino que requiere invertir en nuevas tecnologías que permitan a esas regiones producir los alimentos que necesitan, según aseguró Bill Gates.

"El mundo debe ser generoso y evitar que la gente pase hambre, pero en otro sentido, eso no resuelve el problema más amplio. El objetivo no debería ser solo dar más ayuda alimentaria. Debería ser asegurar en primer lugar que la ayuda no sea necesaria", señala en un ensayo que acompaña un informe sobre desarrollo elaborado por la Fundación Bill y Melinda Gates.

El multimillonario empresario aborda en el texto la actual crisis alimentaria, que en los últimos meses se ha visto agravada por la guerra en Ucrania, y apuesta por la innovación como principal respuesta.

Gates destaca las posibilidades que ofrecen lo que llama "semillas mágicas", productos desarrollados con nuevas tecnologías que permiten el cultivo de plantas más resistentes y adaptadas a climas más cálidos y secos.

Como ejemplo, apunta al éxito de un proyecto que su fundación empezó a apoyar hace 14 años en África y que ha conseguido producir en Kenia un maíz que genera mucho más grano que las variedades clásicas o a nuevos tipos de arroz que se están impulsando en la India y que requieren menos tiempo para crecer.

También al desarrollo de modelos de inteligencia artificial que permitirían identificar los mejores cultivos para cada zona o predecir posibles plagas.

"Es bueno que la gente quiera evitar que otros humanos mueran de hambre cuando conflictos como el de Ucrania interrumpen el suministro de alimentos, pero también tenemos que reconocer que esas crisis son síntomas de un problema más profundo", señala.

Gates recuerda que muchos países no producen aún suficientes alimentos y que la crisis climática está complicando las cosas aún más.

"El desafío no puede resolverse con donaciones, requiere innovación", insiste.

